

El recuento provisional

AL desprenderse del bloque la última hoja del año, ha sonado la hora del recuento. Pero esta tarea no es fácil, cuando la materia a computar es tan copiosa y compleja como la producción pesquera española. Las cifras también necesitan su proceso de elaboración, para que puedan valer como índices denunciadores de los fenómenos que interesa medir.

No es necesario el subsidio de una información detallada y específica, para emitir un juicio general sobre el balance pesquero del año que acaba de terminar. La tendencia al aumento en el volumen global de las capturas, ha experimentado sin duda en 1962 un avance substancial, que en cifras reales debería elevar el nivel de la producción por encima de 1.200.000 toneladas, a pesar de algún fallo registrado en el sector arrastrero.

Por primera vez, desde los años siguientes a la segunda post-guerra, podemos atribuir la causación del incremento a una mejora positiva en el nivel de la productividad. No totalmente debida a factores técnicos, pues en su mayor parte debe reconocerse que ha respondido a la evolución de factores naturales. Lo cual no permite descansar en la esperanza de permanencia, dada la inestable condición de las fuentes, cuando su rendimiento no es asegurado debidamente por la mayor movilidad, elasticidad y eficacia de los equipos de captura.

Procuremos, ahora, ceñir un poco más el análisis, a la morfología de la producción computable en el ejercicio que acaba de cerrarse.

Evolución de la industria de arrastre

LAS modalidades tradicionales, con la excepción de la pesca del bacalao en el Atlántico N.O., han alcanzado posiciones más favorables en 1962 que las conquistadas en 1961. Principalmente este juicio resulta valedero si se aplica a la flota arrastrera de pescado blanco al Norte, y a la que trabaja en el área canario africana. Las inquietudes de falta de disponibilidad en las aguas del Mar Céltico, y parajes situados más arriba en la carta de los caladeros frecuentados por buques del Oeste y algunos del Este, no han desaparecido. Sin embargo, contra los augurios más difundidos, en 1962 la tensión de la exhaustividad fué bastante menor que en 1961.

Al mediar la campaña, la mayor parte de las parejas vinculadas a los bancos de Terranova abandonaron esta ruta. Para las dos compañías de grandes "trawlers" no se produjeron resultados tan adversos. Por el contrario, parece que el año puede reputarse más o menos normal.

Las cuatro unidades individuales de la otra gran compañía bacaladera, y las parejas desplazadas del sector occidental, optaron por el meridional. Seguramente, en la historia de la pesca expansionada hacia el banco afro-canario, no se ha registrado un año de mayor intensidad. El síntoma obliga a deducir que los resultados evolucionan bajo signo favorable, si bien la curva a finales de año fuese depresiva en exceso.

La actividad de los "trawlers" congeladores a larga distancia, se repartió durante una parte del año entre Sud-Africa y Sud-América. Después toda la flota se ha concentrado en la primera de ambas áreas, lo que presupone prioridad sustancial, más de calidad que de cantidad, en los resultados comparativos. La cantidad, aunque los malos tiempos siempre influyen, opera menos que los tiempos muertos en la determinación del rendimiento, por lo que se refiere a la modalidad a que nos estamos refiriendo.

El sector costero

LA gama de las pescas costeras también registró su fallo. El de la anchoa cantábrica, que llegó tarde a la cita primaveral. Sin embargo, considerado en conjunto el resultado de este sector, puede tenerse por ampliamente favorable. No plenamente satisfactoria la producción del atún blanco, en cuanto al volumen físico de las capturas, pero generosamente compensadora en relación al precio medio, que experimentó un incremento de inespereadas dimensiones.

Otros recursos, en particular la sardina, han descrito una curva expansiva en la gráfica de la producción. La rehabilitación de esta pesquería va poco a poco alcanzándose, pero con escasa cooperación de las mejoras instrumentales que debieran implantarse, para llevar los rendimientos a su máxima expresión.

Otros recursos pelágicos, como el jurel, la palometa... también evolucionaron favorablemente. Pero más que en detalle, el juicio de conjunto es el que resulta alentador, si bien la consolidación del incremento necesite una mayor dosis de evolución técnica.



El año para los buques bacaladeros comenzó el 28 de febrero, en el puerto de Saint Pierre, tripulantes más que duros gallegos, parece cuadrar.

EL AÑO 1

El repunte de los precios

LA curva de los precios del pescado adquiere en la Navidad su máxima inflexión. Ni el turismo, cantado y decantado por los coristas de la actualidad, provoca una influencia sobre la demanda de alimentos de consumo ordinario, tan intensa como la que ha llevado este año los precios de la merluza en lonja a más de 120 pesetas el kilogramo.

Nos referimos, como el lector habrá adivinado, al comercio del pescado fresco. Y, dentro de esta clase, a aquel al cual se atribuye una calidad más atractiva, al menos visualmente. Ya sabemos que, con los ojos, también se come, mientras no se acostumbren a contemplar en forma más evolucionada los alimentos marinos. Pero el momento pesquero español, en la última quincena del año, tuvo aun otra nota singular, a la cual debe ser concedida alguna atención, principalmente con vista al futuro.

El congelado y el transporte

UN día determinado, justamente el 21 de diciembre, salieron de un puerto del Noroeste, hacia diversas rutas de España, nada menos que 16 camiones modernos, dotados de "termoquin", blindados de aluminio, cargados de merluza congelada procedente de caladeros sud-africanos. Cada uno



este panorama, en Terranova. La foto está obtenida por correspondencia al "trawler" de Vigo "Aldán", cuyos tripulantes, por su atuendo y por el paisaje que en sus fotografías se ven, parecen ser de esas terribles figuras.



La pareja que muestra la segunda fotografía también está acoderada al muelle acogedor de Saint Pierre. Se trata de los buques "Bahía de Pasajes" y "Bahía de Nuestra Señora". Los vascos parecen menos sensibles a la inclemencia boreal. Y menos mal que el precio del kilogramo de "barajilla", principal renglón de las capturas, ha subido 5 pesetas.

62 SE HA DESARROLLADO ASI

II COMERCIALIZACIÓN

transportaba 12 o más toneladas, que llegaron a los mercados del interior y algunos de la costa, en los días punta de la demanda pascual.

El hecho no ha producido impacto depresivo en los precios del pescado fresco, como pudiera temerse si se hubiera elegido otro momento para tal despliegue distribuidor. Pero la significación del acontecimiento, no se reduce a medir la intensidad de la demanda de productos pesqueros en los días de mayor consumo, o la de la adhesión del mercado español a su especie favorita.

Las casi 200 toneladas de pescado congelado desplazadas en un solo día, por los canales del tráfico pesquero, fueron distribuidas al margen de la organización tradicional del sector. O sea, al margen de la red de exportadores, comisionistas, asentadores, etc., que mueve diariamente el mayor volumen de pescado fresco consumido en España.

Organización distribuidora

De lo cual se deduce que, con independencia de la estructura comercial clásica en apenas un año se ha

creado otra organización especializada en la distribución del pescado congelado. Una sola empresa viene alimentando hasta ahora la naciente constelación de revendedores pescaderos, pero puede adivinarse cual será su evolución futura a medida que nuevas unidades dotadas de congelación a bordo se vayan incorporando a la flota arrastrera española.

Al lado de esta consideración hay otra a tener en cuenta: los costos de comercialización. Queremos decir que la suerte futura del dispositivo distribuidor del pescado congelado, no será favorecida solamente por el aumento de la oferta, sino en mayor proporción acaso por la reducción de gastos intercalados entre la venta inicial y la final.

Todo esto pudo tener otro giro, si la organización tradicional de los traficantes del pescado fresco en España, hubieran evolucionado a tiempo. Hubo un momento crucial para decidirse entre renovarse o sufrir las consecuencias del atraso. Quienes debieron verlos mantuvieron sus ojos cerrados, o nada hicieron para descubrir una perspectiva que para los demás se presentaba lúcida.

Nuevos hechos

EN todo caso, hay motivos para celebrar el crecimiento de la demanda española de productos del mar. No puede desconocerse que, a lo largo del año que acaba de finalizar, el consumo global ha experimentado notorios progresos. En esta expansión, la creciente absorción del pescado congelado en un país con insuficiente cadena frigorífica, donde el público no estaba habituado a esta clase de mercancía, constituye una nota altamente significativa.

También resulta alentador, que los servicios de transporte por carretera, especializado para el nuevo tráfico, se hayan organizado con tanta rapidez. Aquí donde estamos acostumbrados a los interminables sueños de la Renfe, y donde la carretera aun deja tanto que desear, la posibilidad de que puedan entrar en servicio en un solo día todos los autocamiones frigoríficos necesarios para una oferta de gran volumen, supone un avance inusitado.

No puede negarse que, tanto en el campo de la producción como en el de la comercialización, el mundo pesquero está viviendo horas de profunda transformación. Confiemos en que se opere en forma adecuada y a ritmo conveniente, para dar una estructura más eficaz a los servicios complementarios de tierra.